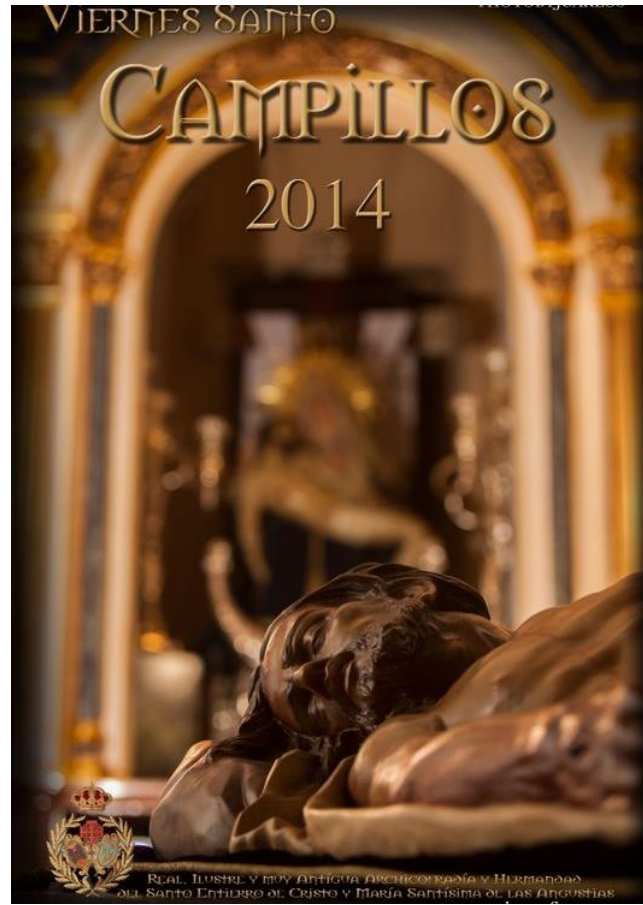


*XV PREGÓN CARTEL DE SEMANA SANTA*

*Cristóbal Bermudo Gallardo*



*REAL, ILUSTRE Y MUY ANTIGUA ARCHICOFRADIA Y  
HERMANDAD DEL SANTO ENTIERRO DE CRISTO Y M<sup>a</sup>*

*SANTÍSIMA DE LAS ANGIUSTIAS*

*CAMPILLOS 2.014*









*REAL, ILUSTRE Y MUY ANTIGUA ARCHICOFRADIA Y  
HERMANDAD DEL SANTO ENTIERRO DE CRISTO Y M<sup>a</sup>  
SANTISIMA DE LAS ANGUSTIAS.*

*XV Pregón Presentación del Cartel de la Semana  
Santa 2.014*

*Cristóbal Bermudo Gallardo*



*Iglesia Parroquial Santa María del Reposo*

*Sábado, ocho de marzo de dos mil catorce*

*A mi familia y amigos.*

*El Señor no se cansa de  
perdonar. Somos nosotros  
los que nos cansamos de  
pedir perdón.*

*Papa Francisco I*

## Índice

<u>1.- ORACIÓN.....</u>	9
<u>2.- MARANATHÁ.....</u>	10
<u>3.- SALUDO.....</u>	14
<u>4.- AGRADECIMIENTOS.....</u>	16
<u>5.- VIVENCIAS EN MI HERMANDAD.....</u>	21
<u>6.- EL CARTEL.....</u>	26
<u>Notas.....</u>	39



**1.- ORACIÓN.**

*¡Oh mi Señor!*

*Sabes que no me pródigo en hacerte ruegos;*

*pero la tarea que me trae hoy a Tu*

*presencia,*

*“pregonar la imagen de Tu Hijo Yacente”*

*con asistencia de tan ilustres personas,*

*me requiere rogarte:*

*¡Que Tu luz ilumine mi mente,*

*para que aún con la torpeza de mi verbo*

*y mi mayor empeño,*

*lleve a cabo tan honorable cometido!*

*Te lo ruego ¡oh mi Señor!*

## 2.- MARANATHÁ.

*El que no amare al Señor Jesús,  
el Cristo, sea anatema. Maranathá.  
(1ª Corintios 16:22)*

*¡Maranathá!, a todos los aquí presentes por vuestra asistencia,  
sabréis perdonar mis yerros.*

*¡Maranathá!, a mis hermanos cofrades, vuestro esfuerzo y tesón  
unidos al amor a nuestros titulares, engrandecen cada día  
nuestra Ilustre Hermandad.*

*A mis queridísimos amigos, cuya presencia, comprensión y  
continuo apoyo permiten la superación de los difíciles momentos;  
pero sobre todo enaltecen mis destellos de felicidad, ¡Maranathá!,  
Siempre estaré a vuestro lado.*

*¡Maranathá! a los campílleros, por vuestra fe y esperanza con las  
que cada primavera vivís de manera apasionada y fervorosa la  
Pasión y Muerte de Jesús, legado de nuestros antecesores que  
poblaron estos lares para constituirlos en nuestra Villa.*

*Maranathá <sup>(1)</sup>, es un vocablo arameo, que aparece en la 1ª Carta  
de San Pablo a Los Corintios y en el Apocalipsis. Lo utilizaban los  
primeros cristianos del siglo I como saludo y expresión de  
esperanza, significa, ¡CRISTO VIENE!, ¡EL SEÑOR VIENE!*

*En estos tiempos que nos está tocando vivir, en los que la prolongada crisis económica está causando estragos en muchísimas familias, quisiera destacar el abnegado trabajo de muchas personas e instituciones, en la ayuda altruista, desinteresada y silente a los más desamparados, pobres y desvalidos.*

*Hermandades y Cofradías, Cáritas, Organizaciones Humanitarias, ¡Maranathá!*

*¡Maranathá! a nuestras mantillas, de honda tradición andaluza, que con su gracia y belleza, acompañan al Sepulcro y a nuestra Madre la noche del Viernes Santo.*

*¡Maranathá! a esos pequeños cofrades, en formación desigual en el desfile, son las semillas que germinarán en pocas primaveras en verdaderos cofrades, a los monaguillos, maceros, campanilleros, ciriales, pedidores, tambores y cornetas.*

*Y cómo no versar sobre una figura única en nuestra Semana Santa y con tradición ancestral en nuestra Cofradía, Los Consiliarios, ya reseñados en el Acta de Fusión de las dos advocaciones de 1.675, objetos de atención y miradas de todos los visitantes.*

*En nuestra memoria podemos evocar a los antiguos consiliarios y su manijero. Con toda seguridad, todas las tardes de los Viernes Santo, se reunirán en el Cuartelillo del Cielo para iniciar su luctuoso y marcial desfile, engalanados con su tradicional traje de terciopelo negro, fajín ancho bordado al oro y peculiar gorro, acompañando a sus sucesores de manera callada, que desfilan abriendo calles ante la salida del Santo Entierro.*

*¡Maranathá!, ilustres consiliarios.*

*A lo lejos se oye el sonido bronco de unos tambores y al son, una melodía, al principio irreconocible; pero que al tiempo que se acercan reconocemos de inmediato,*

.....

*Ná na ná nananananaaaa*

*naná na nana nanaaaa*

*Soy un novio de la muerte*

*que va a unirse en lazo*

*fuerte*

*con tal leal compañera.<sup>(2)</sup>*

*¡Maranathá!, Legionarios del Santo Entierro,  
que os guardé bajo su protección en vuestras misiones en el  
extranjero.*

*¡Maranathá!, costaleros,  
orgullo y tradición continua de todos los campílleros,  
cuanto honor, cuanta lealtad de Ustedes caballeros,  
en vuestros hombros portáis los Sagrados Titulares de esta  
hermandad del Santo Entierro.*

*Capataces Mesas y Guerreros,  
ahora en el cielo,  
lugares privilegiados para ver el cortejo,  
iluminad desde las alturas a estos vuestros herederos.*

*Andrés, Blas. ¡Maranathá!*

*¡Maranathá! A todos los cofrades que en su día a lo alto se  
fueron,  
velad por todos nosotros, hijos de este pueblo.*

*¡Campíllos! ¡Campíllos!*

*¡Viva el Santo Entierro!*

**3.- SALUDO.**

*Reverendo Sr. Cura Párroco y Director Espiritual, Excmo. Sr. Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Campillos y Hermano Cofrade, Dignísimas Autoridades Cíviles y Militares, Hermano Mayor y Mayordomo de la Real, Ilustre, y Muy Antigua Archicofradía y Hermandad del Santo Entierro de Cristo y María Santísima de las Angustias, Miembros de la Junta y Consejo de Gobierno, Hermanos cofrades todos, Señoras y señores, Amigos y querida familia.*

*Con la venia y bajo el amparo y protección de nuestros santos patronos Benito y M<sup>a</sup> del Reposo, desde este sagrado atril vengo a declamar:*

*“Que en este inicio de Cuaresma,  
a finales del largo invierno,  
este humilde hijo del pueblo  
viene a pregonar el cartel de Semana Santa  
de la Hermandad del Santo Entierro”.*

*Aún aquí, no he vencido los temores que provocaron en mí el encargo de ser pregonero del cartel de nuestra Hermandad. Les dije a nuestro Hermano Mayor y Mayordomo, que no me*

*encontraba capacitado para un empeño de tan gran responsabilidad, pues no me prodigo ni por mi verso, ni por mi prosa, ni por una profunda religiosidad. Fue la insistencia de ellos, unida a la perseverancia de mi amigo Juan Macías, las que me llevaron a su aceptación.*

*Mi admiración a todos los excelentes pregoneros que me han precedido: a todos los he leído, y de sus fuentes he bebido, de todos y cada uno de ellos se desprende amor y veneración a los Titulares de esta Hermandad.*

*Espero estar a la altura de tan alto honor y privilegio; esfuerzo, dedicación y corazón le he prestado a este pregón.*

*¡Al cielo!, con nuestro Cristo Yacente  
en silenciosa salida multitudinaria de gente,  
llanto, emoción y orgullo afloran en hermanos y penitentes.*

*¡Al cielo!, con nuestro Cristo Yacente  
en el toque de oración en la plaza oscura y silente,  
sólo cuatro hachones rojos iluminan Tu trono imponente.*

*¡Al cielo!, con nuestro Cristo Yacente  
cuando en Tu cortejo la lluvia cae incesantemente,*

*desilusión, decepción y desencanto; que alientan nuestros ánimos  
para el año siguiente.*

*¡Al cielo!, con nuestro Cristo Yacente  
claman desde sus altos balcones los llorados ausentes,  
¡tened fe!, ¡no dudéis!, dicen, pues con vosotros está Cristo  
omnipresente.*

*Hermanos todos en Cristo aquí presentes,  
¿dónde va el Santo Entierro de Cristo?  
¡Al cielo!, de manos de sus costaleros valientes.*

#### **4.- AGRADECIMIENTOS.**

*Y la paz de Dios, que sobrepasa todo  
entendimiento, guardará vuestros  
corazones y vuestros pensamientos  
en Cristo Jesús.  
(Filipenses, 4:7)*

*La Providencia Divina ha propiciado que este acto se realice ante  
la presencia en el Altar de esta Santa Iglesia, de Nuestro Padre  
Jesús Nazareno de la Misericordia, ante el que me humillo y  
ruego su amparo.*

*¡Padre Jesús!*

*Pronto te llevaste a tu siervo Manolo<sup>(3)</sup>, un hombre bueno,*

*cofrade, cariñoso, afable y risueño.*

*Como padre y esposo, son veinticuatro cuaresmas,*

*que lo echamos de menos.*

*La familia que forjó, unida continúa en su recuerdo sereno.*

*Por él, hijos y nietos son Nazarenos,*

*su sentimiento cofrade, a todos, transmitió en pleno.*

*En su cofradía dejó muestras de su buen desempeño.*

*Perdón, querido suegro, por algún que otro cofrade desencuentro*

*que por tu sabiduría y paciencia nunca llegaron a extremo.*

*Gracias por tu silencio en determinados terrenos.*

*Emoción y sentimiento me afloran al memorar tu felicidad*

*en nuestro último familiar encuentro navideño.*

*Desde este atril, Padre Jesús Nazareno,*

*gracias Te doy por a él en el cielo acogerlo,*

*y por a nosotros protegernos,*

*Te ruego, tengamos salud para el año que viene vernos.*

*Gracias amiga, y hermana Rosario, por tus halagadoras palabras sobre mí persona, fruto de la profunda amistad, que mi familia y la tuya desde hace tantos años nos profesamos. No exagero si en lugar de amistad, digo hermandad, pues no sólo hermana la sangre, sino también la perenne relación basada en el respeto, la confianza y el amor. ¡Qué Nuestra Señora de las Angustias te proteja a ti y a los tuyos!*

*Gracias, apreciados hermanos, Alfonso y Pedro, por vuestra confianza al conferirme tan importante tarea. Para mí ha sido un honor, nunca lo olvidaré y siempre estará indeleble en mis recuerdos.*

*Gracias a mi mujer, Charo, por su amor y por el apoyo continuo cuando sentado en mi despacho, frente a la pantalla del ordenador no era capaz de enhebrar una frase. Me corrigió, escuchó y asesoró.*

*A mis hijos, siempre en mi corazón, que desde el primer momento escucharon mi verbo y mejoraron mi dicción.*

*Gracias a mis padres por darme la vida. Todo lo que soy, es fruto de vuestro esfuerzo y sacrificio.*

*A mis hermanos por estar siempre presentes.*



*Contigo siempre María,  
contigo bajo maderos  
siempre tras tu Hijo  
siempre de costalero.*

*Contigo siempre madre,  
contigo con orgullo  
por tu esmero y sacrificio  
en nuestra crianza,  
nunca falto tu oficio.*

*Contigo siempre María,  
tras Él en el Santo Entierro.  
Para aliviar tus Angustias  
mis hombros como apoyaderos.*

*Contigo siempre madre,  
por tus noches en vela  
cuando soñaba y lloraba  
entre columnas cayendo,  
tú, siempre de centinela.*

*Contigo siempre María,  
consuela con tu gracia nuestras penas  
alivia con tu amor nuestro dolor,  
¡oh madre buena!*

*Contigo siempre madre,  
acompañándote en tu pesar  
cuando mis abuelos, tus padres,  
en la lejanía, al cielo fueron a morar.*

*Contigo siempre María,  
tu fortaleza y templanza  
en angustiosos momentos  
a todos nos colman de esperanzas.*

*Contigo siempre madre,  
contigo siempre María,  
por el amor que os profeso*

*Por siempre,  
¡Gracias a las Madres!*

**5.- VIVENCIAS EN MI HERMANDAD.**

*Yo soy el camino, y la verdad, y la vida;  
nadie viene al Padre, sino por mí.  
(Juan, 14:6)*

*Enterrista por los cuatro “costaos”, y digo bien, porque ya mis padres son de esta Ilustre Hermandad, al igual que mis abuelos.*

*Mi abuelo, Cristóbal Bermudo Llamas, al que mi querido padre no pudo conocer, a causa de esa maldita contienda entre hermanos de 1.936, aún vergüenza de todos los españoles, en su juventud ayudaba en el Desprendimiento de nuestro desaparecido Cristo Yacente según cuenta mi tía.*

*Mi abuelo Francisco, también enterrista como algunos sabéis, hijo de Luisa “La Monja”, y de Francisco Gallardo Maqueda, administrador de la finca La Alberquilla.*

*Vine a ver la luz en nuestra villa, en la calle La Gacha<sup>(4)</sup>, casi en la confluencia con la calle La Sangre<sup>(5)</sup>, calles muy cofrades, un sábado de Febrero, a menos de un mes del inicio de la Cuaresma*

*de aquel año. Es posible que sea una de las causas de mi veneración por nuestra Semana Santa, de la que me siento muy orgulloso y a la que, en mi más de medio siglo de existencia, no he dejado, ni, si Dios mediante, dejaré de asistir.*

*Muchos de mis recuerdos ya han sido evocados desde este atril por mis antecesores como pregoneros, sin embargo, narraré algunas vivencias personales como hermano y cofrade del Santo Entierro.*

*No recuerdo con exactitud la fecha; pero podría datarla sobre finales de los años 70, quizás 1.977 ó 1.978. Aún se hacía nuestra salida procesional desde esta iglesia parroquial, cuando realizó su primer desfile, la Banda de Cornetas y Tambores del Santo Entierro de Cristo, primera banda de la que me he permitido denominar Época Moderna de las bandas de Campillos.*

*Sus componentes, engalanados con capas blancas de raso, con el escudo de la Hermandad en la parte izquierda del pecho, que brillaban volando al viento en la oscura noche del Viernes Santo; con camisas color beige, chaleco y pantalón negros. El chaleco sólo contaba con la pieza delantera, siendo la trasera de tiras elásticas para su fijación al cuerpo. Sus cabezas iban cubiertas con boinas negras para todos los componentes, excepto las del Jefe de la banda y el cabo de tambores, que eran rojas. De todas colgaban*

*una borla amarilla y en la parte frontal, la insignia de la Hermandad. Anudado al cuello de la camisa llevaban un lazo azul.*

*En este primer año mi hermano Francisco era el cabo de los tambores.*

*¡Cuán mágicas eran tus manos, que al moverlas con tal celeridad, obtenías un sonido de repique que rompía el silencio de la noche!*

*¡Cuán orgulloso me mostraba a tu paso por el Casino, en el desfile de nuestro Acompañamiento!*

*A todos aquellos componentes, algunos de ellos, aún activos en algunas de nuestras actuales y magníficas bandas, quiero agradecer su dedicación durante aquellos años al realce de nuestra Hermandad.*

*Vagamente me vienen a la memoria los primeros años en los que me vestí de penitente del Santo Entierro. Mi madre acortaba, planchaba y preparaba la túnica, mi padre ajustaba a mi cintura los antiguos cinturones de talla única. Con el paso de los años también lo han hecho con mis hijos, siendo la casa de mis padres el lugar de salida hacia el acompañamiento.*

*Un momento indelible en mi memoria, fue la primera vez que porté sobre mi hombro el trono del Sepulcro. Fue una tempestuosa noche de Viernes Santo, llovía abundantemente, como una de tantas veces ha ocurrido en nuestras salidas procesionales, cuando a la altura de la calle Molinos, en una parada del Sepulcro para tomar aliento, mi padre nos reclamó a mi amigo Cesáreo y a mí para que pasáramos a los varales, pues con aquella tremenda lluvia se habían producido algunos abandonos. Llegamos a la iglesia empapados y derrengados; pero con el prurito y orgullo, al menos el mío, de haber llevado a hombro al Santo Entierro. Estimo que podría contar con unos quince años.*

*Al siguiente año o tal vez el posterior, el por entonces ayudante de capataz de María Santísima de las Angustias, mi amigo José Guerrero, me consiguió un número para portar el trono de la Virgen, en el segundo varal por la derecha, en la parte delantera. En ese puesto, fui hombre de trono de Nuestra Madre durante veinte años.*

*Siendo hombre de trono, y estudiando ya en Sevilla, aunque no recuerdo las fechas con exactitud, durante dos o tres años fui pedidor de tazas formando un cuarteto con el recordado Benito Mendoza “El Mastreso”, Andrés Carrasco y José Guerrero.*

*Mi admiración y respeto a todos los pedidores, porque su ardua y desinteresada labor, a veces ingrata, por algún que otro desafortunado comentario, ahonda nuestra tradición y refuerza la obtención de recursos económicos tan importantes y necesarios para nuestra Hermandad.*

*Son ya muchos los años en los que acudo a nuestro desfile procesional a pie de calle y en la acera; pero no cedo en mi empeño de presenciar, desde el interior de nuestra casa de hermandad, la salida de nuestros titulares y en acudir a citas ineludibles en el trayecto de nuestro desfile procesional.*

*A mi juicio, uno de los momentos con más sabor y tradición cofrade de nuestra Semana Santa, son las visitas a la casa de nuestro hermano José Guerrero, punto de encuentro de amigos, visitantes foráneos y saeteros, en la que tantos emotivos e inolvidables momentos hemos vivido, difícilmente trasladables a otros lugares.*

*Llegados a este punto, es momento de dar luz al cartel de nuestro Señor.*

*Con la venia de nuestro Hermano Mayor, ruego a mis hermanos Juan Macías y Rosario Guerrero que se acerquen y lo descubran.*

## **6.- EL CARTEL.**

*Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?  
(Mateo, 16:15)*

*¡Mí amado Cristo!, cuando en Tu rostro poso mi mirada y observo Tu belleza serena, imagino como Te liberó De Palma Burgos <sup>(6)</sup> de aquel tronco de cedro, pues De Palma, puso sus manos guiadas por su alma.*

*Años antes talló la réplica del destruido Cristo de Mena, con tal realismo la expresión de la muerte en el rostro, boca entreabierta, con detalles de dientes y lengua, y los ojos inertes, signos del inhumano sufrimiento padecido, que su alma quedó apenada.*

*Para aliviarla, Tu advocación de la Buena Muerte <sup>(7)</sup>, la continuó con la de Tí Yacente.*

*Dulcificó Tu rostro con bellas facciones, la misma boca entreabierta como única muestra de sufrimiento, ojos cerrados en relajada expresión; pareces durmiente.*

*Tu cuerpo de tamaño natural; sin resaltar de manera exagerada los estigmas de Tu Pasión, pero todos bien visibles, los de Tus amoratadas manos y pies y el ocasionado por Longinos de Cesarea.*

*El equilibrio entre los signos de sufrimiento y la belleza y serenidad de Tu imagen, nacen de la gubia de De Palma al aceptar el alívioso encargo de nuestro malogrado Hermano Mayor Honorario, Juan Campos Pérez.*

*No sólo eligió al mejor escultor, sino también al mejor imaginero, pues un imaginero es escultor; pero el escultor no necesariamente es imaginero porque, para serlo, hay que tener fe y volcar sobre la obra un sentimiento muy especial, que haga posible, que la talla que está esculpiendo, provoque en el pueblo oración y veneración. Que el pueblo rece ante esa imagen y le transmita sus oraciones.*

*El por aquel entonces joven De Palma, visitaría nuestra villa para hablar con nuestros paisanos, impregnarse con nuestras costumbres, pasearía por las calles y plazas que recorrería su obra. Rezaría en nuestra Santa Iglesia y se postraría en nuestra capilla ante su Madre para, calladamente, prometerle que en breve, el hijo muerto en su regazo, estaría en una urna yacente.*

*Descubriría en aquellos fieles y hermanos del Santo Entierro, el fervor por sus titulares, y el carácter orgulloso, honorable y cumplidor, heredado de nuestros antepasados del Ducado de Osuna que se avecindaron en estas tierras. De su religiosidad profunda nació nuestra Hermandad.*

*En día de difuntos oiría el luctuoso tañido de las campanas de nuestra iglesia y observaría el respeto con el que se acompaña a aquellos en su último viaje.*

*Todas estas vivencias, las cautivaría en su alma y posteriormente las trasladaría, mejor dicho las trasladó el joven De Palma, a la bella imagen de nuestro Señor.*

*De camino, en primavera, por nuestros campos de cereales y olivos, memorizaría los colores verdes, rojizos y terrosos para Tu encarnadura, el rojo de las amapolas para la sangre de Tus heridas, y el morado de los lirios para los cardenales de Tu masacrado cuerpo.*



*Aún tendría tiempo para, azotado por el viento solano, recorrer las numerosas lagunas y humedales, signos de la inclemencia climática de la villa, concibiendo la idea de “procesionarte” en barroca urna de cristal.*

*Conocedor del fervor y devoción de los hermanos del Santo Entierro, por su Cristo Yacente, aceptaría sus ruegos para portar Tu urna en un catafalco, sostenido por cuatros Ángeles Custodios, para que en Tu último acto humano, la muerte, Te protegieran del ángel caído Luzbel <sup>(8)</sup>, creando el imponente trono en el que transitas por esta villa.*

*Cuántas veces, Padre mío,  
pasé por Tu capilla,  
Tus ojos observaba  
creyendo que Te conocía.  
¿De qué sirven, Señor,  
mi silencio y llanto en Tu salida?  
¿Y mis rezos, golpes en el pecho  
y salidas en mi Cofradía?  
sí luego en la puerta de Tu casa  
no doy ni pan, ni limosnas  
a alguien que lo pedía.  
¡Que no! ¡Que no tengo suelto!  
¡Que no! ¡Que ahora no puedo!*

*¡Que no! ¡Que llevo prisa!  
ahora lo veo, ¡pura hipocresía!  
Señor de los hambrientos.  
Señor de los que piden  
para alimentar a sus hijos.  
Señor de los que sufren  
con la indigna tragedia del paro.  
Señor de los que esperan que preguntes,  
qué problemas están pasando.  
Señor de los que trabajan  
siendo la esclavitud su recompensa.  
Cristo en el Santo Entierro,  
Te encontré  
y Tu rostro reflejado ví  
en todos aquellos,  
como siempre sufriendo, sin miedo,  
al lado de ellos.  
Abre los oídos de mi corazón,  
para dejar de ser piedra  
y venir a ser carne  
y caminar según Tus normas.*

*¡Jesús!, que mis labios no se sellen  
ante abusos e injusticias  
en defensa de los débiles.  
Ora que te encontré,  
déjame escucharte, seguirte y abrazarte.  
Tú lo hiciste todo por nosotros,  
entregaste Tu vida,  
permite que haga todo el bien que pudiere,  
Por los pobres. ¡Haga bien quien pudiere!  
Por los parados. ¡Haga bien quien pudiere!  
Por los inocentes. ¡Haga bien quien pudiere!  
Por los que sufren. ¡Haga bien quien pudiere!  
Por nosotros. ¡Hagamos bien quienes pudieren!  
Y por Tí.  
¡Santo Entierro de Cristo, haga bien quien pudiere!*



*Todo en esta vida tiene un final y como no es mi propósito cansaros, queridos amigos, un poco de paciencia, continuo con el final de este pregón.*

*Año tras año,  
primavera tras primavera,  
cada Viernes Santo,  
y desde que soy consciente,  
acudo a mi pueblo impaciente;  
se procesiona con religiosidad  
al Santo Entierro de Cristo.*

*Un sentimiento profundo,  
una emoción indescriptible me embarga,  
ya desde el paso del Nazareno  
a la hora nona<sup>(9)</sup> por Tu Morada,  
parada, ofrenda floral e intercambios de vítores  
de mi otra cofradía venerada.*

*Cuando la luz se torna en oscuridad,  
hija y padre se engalanan,  
la hija como mantilla, dalmática o penitente,*

*y yo, el padre, de oscuro traje  
como impone la tradición vehemente  
para acompañarte en Tu último terrenal viaje.*

*Noche oscura, tal vez con lluvia,  
luna llena como tenue luz y guía.  
En silencio, sólo el sonido de los pasos  
de Tus costaleros,  
hasta por ellos elevarte al cielo.*

*¡Ya estás en la calle!,  
con Tu pueblo, penitentes y cofrades,  
también foráneos, venidos de otros lares,  
y desde un balcón, Don Antonio <sup>(10)</sup> cantando a su "Pare":*

*Calle San Sebastián, Tu Trono  
navega en un hondo y negro cauce,  
iluminado por rojos cirios de luces dolientes.*

*En Plaza España, todos afligidos:  
ya viene Cristo en Su Sepulcro,  
parece dormido.*

*Silencio, toque de oración y sonido lánguido en el campanario,  
honoros militares Te rinde el Tercio de Legionarios.*

*Vida y corazón de esta Villa,  
calle Real, a hombros de Tus sayones,  
arropado por bellas mantillas,  
despacio, con mimo y cuidado  
portan Tu Sagrado Féretro a paso acompasado,  
sin que se tuerza una flor,  
sin que se apaguen los cirios,  
así muestra Campillos  
cual grande es nuestro dolor.*

*Tu Vida entregada,  
Tu Sangre derramada,  
y Tu Muerte anunciada  
para que nuestras almas sean salvadas.*

*La Gacha, calle de mi cuna,  
jardín de mi niñez,  
donde amigos me quedan, tuve fortuna,  
los brazos de mi padre fueron mi sustento,  
para por primera vez oír Tu llamamiento.*

*La más cofrade, La Sangre,  
de Campillos Vía Dolorosa,  
de los azotados en la Semana Grande*

*su nombre toma,  
como Aguilar Cano<sup>(11)</sup> glosa.*

*Estrecha y larga,  
¡que se metan los balcones  
y abran paso las paredes,  
que no va a caber El Yacente,  
da miedo que en los herrajes  
sus Ángeles Custodios se enreden,  
y a Cristo me lo despierten!  
Ya en la corta calle Molinos,  
la fatiga y el cansancio afloran,  
casi final del camino;  
pero aún irradias Tu halo Divino.*

*De vuelta a San Sebastián,  
hasta Tu Morada,  
es una franja del cielo,  
de terciopelo negro,  
donde los caídos hermanos  
se amontonan para verte.*

*A la espera de Angustias, Tu Madre,  
siempre siguiéndote,  
serena, triste y de Tu designio consciente,  
trae Tu sudario,  
para en él envolverte.*

*Hasta su llegada, en Tu nombre,  
poemas recitados con el alma,  
saetas arraigadas, lloradas,  
vitores a Tu entrada en calma.*

*... Y por último, un canto.*

*Cuando la pena nos alcanza, <sup>(12)</sup>*

*por un hermano perdido.*

*Cuando el adiós dolorido,  
busca en la fe su esperanza.*

*En Tu palabra confiamos  
con la certeza que Tú  
ya le has devuelto a la vida,  
ya le has llevado a la luz.  
Ya le has devuelto a la vida,  
ya le has llevado a la luz.*

*Fin de Tu estación de penitencia anual;  
pero como Tú nos demostraste,  
la Muerte nos es el Final.  
Si caminamos a Tu lado,  
no va a faltarnos Tu amor,  
porque muriendo vivimos  
vida clara y mejor.*

*He dicho.*



## Notas.

(1) San Pablo la utilizó al final de su *Primera epístola a los Corintios* 16:22. Parece ser que el apóstol la utilizó en arameo, a pesar de que la epístola fue escrita en griego, porque ya ésta había adquirido cierto crédito o circulación entre los creyentes como expresión de la esperanza de la Segunda Venida de Cristo, en la mayor parte de las versiones de la Biblia, como en el caso de la Biblia Jerusalén, Nacar-Colunga, RV 1909 o la versión inglesa KJ, aparece impresa la palabra “Maranatha”:

*“El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. Maranatha.” (Primera Corintios 16:22, RV1909)”*

*“Si alguno no ama al Señor, sea anatema. Maran atha.” (Primera epístola a los corintios 16:22, Nacar-Colunga)”*

*“El que no quiera al Señor, ¡sea anatema! «Maran atha.» ” (Primera epístola a los corintios 16:22, Biblia de Jerusalén 1976)”*

En versiones posteriores, la palabra aludida aparece traducida al español, de manera que en las versiones RV 1960 y 1995 aparece como “El Señor viene”.

*“El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene.” (Primera epístola a los corintios 16:22, RV1960)”*

(2) Estribillo del Himno de La Legión Española “Novio de la Muerte”.

(3) D. Manuel Romero Romero, Secretario de la Real, Venerable y Muy Antigua Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Misericordia y M<sup>a</sup> Santísima de Las Lágrimas durante muchísimos años.

(4) Calle La Gacha, actualmente calle Vallejos, en ella nací en el número 64, el 6 de Febrero de 1.960.

(5) Calle La Sangre, actualmente calle Alta.

(6) Francisco de Palma Burgos, escultor e imaginero, nacido en Málaga, que esculpió en el año 1.947 la talla del Cristo Yacente del Santo Entierro de Cristo de Campillos.

(7) Cristo de la Buena Muerte de Málaga, denominado popularmente como Cristo de Mena, porque fue su imaginero Pedro de Mena; destruido en los disturbios anticlericales de la 2<sup>a</sup> República y reconstruido en el año 1.942 por Francisco de Palma Burgos.

(8) Luzbel, es el Ángel Caído Lucifer.

(9) Hora nona, es la hora novena en época del Imperio Romano y es la hora a la que Cristo murió. Actualmente se corresponde con las 15 horas aproximadamente y es la hora a la que pasa Nuestro Padre Jesús Nazareno por la casa de Nuestra Hermandad.

<sup>(10)</sup> D Antonio Jiménez González, “Antonio de Canillas”, gran cantaor de flamenco nacido en Canillas de Aceituno (Málaga), domina como nadie el palo de la saeta y se le atribuye la creación de la saeta malagueña. Lleva prácticamente toda su vida profesional cantando a nuestra hermandad en la salida en Semana Santa.

<sup>(11)</sup> D. Antonio Aguilar y Cano en su obra Apuntes Históricos de la Villa de Campillos.

<sup>(12)</sup> Canción cristiana compuesta por el sacerdote Cesáreo Gabaráin Azurmendi. Las Fuerzas Armadas de España la utilizan como himno en el Homenaje a los Caídos.

Un primer borrador de este documento se finalizó, justo antes de la Navidad de 2.013, el día Veintidós de Diciembre. Posteriormente ha sufrido pequeñas modificaciones hasta su presentación el día Ocho de Marzo de Dos mil Catorce, primer Sábado de Cuaresma.





*REAL, ILUSTRE Y MUY ANTIGUA ARCHICOFRADIA Y HERMANDAD  
DEL SANTO ENTIERRO DE CRISTO Y M<sup>a</sup> SANTÍSIMA DE LAS ANGUSTIAS*

